

**DISCURSO DEL SR. COMANDANTE EN JEFE DEL EJÉRCITO POR EL
212° ANIVERSARIO DEL EJÉRCITO NACIONAL Y LA BATALLA DE LAS PIEDRAS**

Para iniciar mis palabras deseo agradecer al Sr. Presidente de la República y en su nombre a todas las personas que hoy hacen un alto en sus actividades para acompañar al Ejército Nacional en esta importante fecha, tanto en el Complejo Deportivo del Ejército como en los departamentos del interior del país donde también se realizan diferentes actividades, en ese sentido vaya mi agradecimiento también a las autoridades departamentales por su apoyo.

En esta oportunidad hemos decidido que los medios desplegados en el interior del país puedan también tener su acto, ya que resulta difícil el traslado hacia Montevideo. A su vez hemos dispuesto, como parte de esta celebración, realizar un esfuerzo en apoyo a múltiples centros de salud dependientes de ASSE para mejorar su infraestructura y conjuntamente con Sanidad Militar, facilitar el acceso a aquellos retirados militares que por ley les corresponda.

Hace ya 212 años en que nuestra Institución comienza a tener un rol organizado y protagónico en la vida del país y sus habitantes. Pilar fundamental en la independencia de la nación. Sin dudas, la estirpe del General Artigas surge como una figura fundamental y se agranda con el paso del tiempo y sobre todo cuando las dificultades aumentan.

Su legado ha sido fuente de inspiración en todo el Continente, transformándose en una guía para los integrantes del Ejército Nacional. Difícil resultaría pretender resumir en unas hojas tan ricas historias, forjada por hombres y mujeres valientes y convencidos. Sin embargo, hoy escuchamos conceptos como “el Soldado está ahí porque no tiene más remedio”, esto es desconocer la vocación militar, es desconocer esta historia, es desconocer a la persona, al ser humano, alguien que está ahí porque no tiene más remedio no arriesga su vida para salvar personas que ni conoce, no deja todo de sí, incluso trabajando fuera de su horario, para atender a un compatriota con frío o trabajar para brindarle un plato de comida de buena calidad a alguien que tiene problemas, no se arriesga bajo fuego a rescatar un niño herido, o realizar operaciones

militares en defensa de poblaciones asediadas como vimos ocurre en las MOP, donde concurre voluntariamente.

El Ejército Nacional constituye la rama de las Fuerzas Armadas organizada, equipada, instruida y entrenada para planificar, preparar, ejecutar y conducir los actos militares que imponga la Defensa Nacional en el ámbito terrestre solo o en cooperación con los demás componentes de las Fuerzas Armadas. Esa es nuestra misión principal, para cumplirla es necesario contar con medios humanos profesionales, aspecto que no podemos descuidar. Esto no solo le garantiza al país su independencia y su soberanía, sino que también nos permite estar en condiciones de participar en forma muy efectiva ante emergencias nacionales. Hemos comenzado a trabajar en diferentes líneas para definir un proceso de modernización de nuestra flota vehicular táctica, la cual tiene un promedio de 45 años de uso, esto permitirá cumplir en forma más eficiente nuestros cometidos, reduciendo a su vez el riesgo de accidentes y de esta manera protegiendo a nuestros efectivos.

Sin dudas la acción social que el Ejército realiza no solo es enorme, sino que es muy importante para el país y más aún para los sectores de la sociedad a la que está dirigida, hemos estado presente en cada una de las situaciones de emergencia realizando una diversidad de tareas, recientemente durante la sequía, se han repartido varios millones de litros de agua para consumo humano y animal, en todo el país, se han limpiado canales de conexión y se han profundizado tajamares. Muchas de estas tareas son fundamentales para que los organismos competentes puedan cumplir sus objetivos. A modo de repaso general, desde nuestro anterior aniversario, el Ejército ha empleado:

- 84.332 horas hombre en mantenimientos de centros de enseñanza
- 33.240 horas hombre en apoyo a diferentes Ministerios
- 14.465 horas hombre en apoyo a los diferentes Centros Coordinadores de Emergencias Departamentales
- además, se dedicaron más de 55.000 horas hombres para realizar otro tipo de tareas en apoyo a nuestra sociedad

Todo esto se pudo hacer gracias la intervención de 8.380 hombres y mujeres, además de vehículos y maquinaria en general. También estamos presentes a lo largo de toda la frontera generando el necesario marco de seguridad, trabajo públicamente reconocido por los habitantes de esas zonas. En este sentido, estamos planificando operaciones en conjunto con medios de las Fuerzas Armadas de Brasil, de un lado y del otro de la frontera, para mejorar aún más la seguridad y por lo tanto, el bienestar de los habitantes de esa franja del país. Brindamos seguridad exterior de los 6 establecimientos carcelarios más importantes del país. Asimismo, estamos presentes en diversas Misiones de Paz, con tareas fundamentales como la de dar seguridad a la población local, asegurar el cumplimiento de acuerdos o mantener el enlace logístico, hecho que ha motivado el reconocimiento internacional al país fundamentalmente por el nivel profesional de nuestros efectivos. Y podría seguir enumerando una serie de actividades en las cuales nuestra Institución participa activamente. Todo esto significa que nuestros soldados hagan un promedio semanal superior a las 60 horas de trabajo y que muchos de ellos, la mayoría, cada 3 o 4 días no van a su casa, no están con su familia. Aún así, seguimos escuchando propuestas públicas para reducir al Ejército, en algunos casos hasta con ideas casi que jocosas, por no decir “simples”, parecería que sin importar el esfuerzo de sus integrantes y sus familias, intentando minimizar su trabajo. Ojalá que el día en que se analice seriamente esto se haga en un ámbito exclusivamente profesional desprendido de toda ideología, como parte de un estudio global de todo el Estado y por el bien del país. Tampoco parece real el concepto de “para qué queremos Ejército, si nunca vamos a entrar en guerra”, depende a lo que se le llame guerra, basta mirar para el costado, o un poco más lejos para contestar esto.

Existen diferentes aspectos que se encuentran en proceso de cambio, que afectan de una forma u otra a los integrantes de esta Fuerza, particularmente en lo que refiere al desarrollo profesional y personal. Se han hecho diferentes estudios, serios y desprendidos de cualquier subjetividad y se ha informado al mando sobre la necesidad de readecuar alguna normativa que modifica, a mí juicio, el derecho de progresar como soldado y como persona. También se ha trabajado en forma muy firme asesorando sobre las particularidades que

engloba nuestra profesión en materia de seguridad social. No debemos olvidar que desde el año 2015 se está discutiendo este tema, lo que ha generado una gran incertidumbre en varias generaciones. En el año 2018 se aprueba la Ley N° 19.695 donde se modifica el sistema. Hoy culminó el proceso de una nueva reestructura. Dentro de esta discusión diferentes aspectos fueron presentados a la opinión pública, por múltiples actores, cada uno con su impronta, en algunos casos en forma muy profesional, otros con poco conocimiento real de cada tema y más inspirados en leyendas urbanas y algunos con intencionalidad manifiesta hacia otros intereses. Quiero resaltar de este nuevo documento que si bien, a juicio de este Comandante, las edades de retiro son demasiado elevadas para cumplir con las actividades profesionales militares que implica cada jerarquía, permite al Personal Subalterno elevar el porcentaje del monto de retiro, previsto en la ley actual, dándole la posibilidad de alcanzar mejores tasas de reemplazo. El Ejército Nacional es una institución vertical, quienes desean ser Oficiales ingresan a través de un concurso y existe un proceso de evaluación permanente hasta su retiro, debiendo cumplir con determinados requisitos físicos y de capacitación para continuar en servicio o ir ascendiendo. Nuestro Personal Subalterno, una vez que ingresa por contrato, quien posea el deseo, la voluntad y la actitud requerida para superarse va ascendiendo mediante la aprobación de cursos obligatorios, también con un gran esfuerzo personal y familiar. En todos los casos requiere tiempos mínimos claramente regulados para ascender por lo que, además de su formación profesional, sus haberes mejoran en forma paulatina, con plazos obligatorios que escapan a la voluntad de cada efectivo, en este sentido los años para el cálculo de su tasa de reemplazo juegan un papel fundamental en su retiro final. Difícil resulta separar la situación de “actividad” desde el punto de vista salarial de la situación de retiro porque claramente la “tasa de reemplazo” tiene directa vinculación a los haberes percibidos en los años que se consideren. Debo reconocer y agradecer el esfuerzo que se ha hecho, en momentos de dificultad para el país, fundamentalmente por la dura pandemia transitada, y ahora con efectos muy negativos de una sequía extensa, para ir mejorando los haberes de nuestros efectivos y mantenemos la esperanza de que se pueda seguir trabajando en este sentido.

El estar en tiempos próximos a nuevas elecciones es sin dudas un momento oportuno para escuchar ideas y propuestas. Sin embargo, cuando se hace referencia al Ejército Nacional con conceptos que a veces no se entienden y que pueden transformarse en medias verdades o incluso en falsedades, provocan de inmediato un efecto negativo en sus integrantes y sus familias, que están atentos a esto y que obliga a que se les deba aclarar a través de acciones de mando; no sé los resultados finales, porque acá no se hacen encuestas, pero estoy plenamente seguro que uno de sus efectos es el descreimiento.

A esos 1035 hombres y mujeres que están cumpliendo misiones en la República Democrática del Congo, Siria, Sinaí, República Centroafricana, Líbano, India-Pakistán, Colombia y Sudán, nuestro agradecimiento por ser profesionales y cuidadosos en su desempeño y el reconocimiento por su valor y esfuerzo. Estamos atentos a poder colaborar en aquellas situaciones en que sea necesario ya que, la lejanía es una barrera importante. ¡Les deseamos éxitos en su misión!

Quiero dirigirme a nuestros retirados, de todas las jerarquías, que muchas veces se sienten olvidados por quienes estamos en actividad, sepan que no es así, son una permanente preocupación del mando y estamos siempre atentos a lo que les sucede, de hecho la búsqueda de acuerdos para mejorar su atención sanitaria, fundamentalmente en el interior del país, así como el interés y la colaboración de las propias Unidades Militares cuando existan problemas en los cuales se pueda ayudar, son algunas de las muestras que avalan lo que dije inicialmente, quiero agradecerles a aquellos que siguen colaborando y sumando para estar presentes para ayudar a resolver algunos de los tantos problemas que tiene la Institución.

Sin dudas, esta fecha impone el recuerdo de todos aquellos que han perdido la vida en el cumplimiento del deber, en diferentes circunstancias y en todos los tiempos. ¿Es muy duro ver a un camarada caído y es mucho más duro ver las lágrimas de sus familiares y amigos tratando de entender por qué? Por eso, a todos ellos nuestro agradecimiento y el más sentido reconocimiento y respeto.

Para finalizar quiero enfocarme en el Soldado de todas las jerarquías, con la mirada a la persona, al ser humano, padre, madre, hermano e hijo que diariamente hace un esfuerzo importante para seguir entrenado y preparado para cumplir su rol en el cumplimiento de la misión principal del Ejército. Y cuando el país lo requiere está ahí, listo para apoyar, sin importar si llueve, hace frío o calor, sin importar que sus planes fueran otros, traer sus hijos del colegio, dedicar algún tiempo a su familia, estar con amigos o descansar después de largas guardias o prolongados destacamentos; siempre está ahí. También tendrá que dedicar tiempo para participar en alguna misión de paz que le permita cumplir con algún objetivo o un sueño. En estos casos, tampoco estamos presentes cuando fallece un familiar, un amigo o cuando enferma un hijo. Para mí es un orgullo ser un Soldado y mucho más, ser el Comandante de Soldados profesionales, dedicados y tremadamente solidarios con su pueblo, respetuosos de los valores nacionales y de los símbolos patrios, humildes. Sabemos el esfuerzo que realizan, conocemos su sacrificio, estamos plenamente comprometidos a trabajar firmemente para apoyarlos y buscar soluciones a los tantos problemas que se plantean. Debemos seguir preparados para enfrentar nuevos requerimientos, estar alertas y mantenernos indiferentes ante los intentos de afectar nuestra cohesión. Los felicito y agradezco a todos los presentes, muchas gracias.

El Comandante en Jefe del Ejército

General de Ejército

Mario Stevenazzi